

PRÓXIMOS CONCIERTOS
CICLO ANDALUCÍA FLAMENCA

MADRID | AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | Sala de Cámara | 19:30h

18/01/13 Viernes

DORANTES, piano

Sin muros!

Javier Moreno, contrabajo; Ricardo Moreno, guitarra; Javier Ruibal, percusiones y batería; Faikal Kourrich, violín; Marcelo Mercadante, bandoneón

15/02/13 Viernes

MANUEL LOMBO, cantaor

Lombo flamenco

Dani de Morón y Rafael Rodríguez, guitarras; Los Melli, palmas y coros; Asunción Pérez 'Choni', bailaora invitada

12/04/13 Viernes

ARCÁNGEL, cantaor

Miguel Ángel Cortés, guitarra

17/05/13

MARINA HEREDIA, cantaora

José Quevedo 'El Bola', guitarra; Jara Heredia y Anabel Rivera, palmas y coro

ENTRADAS

Público general: 10€ - 15€

Jóvenes Último Minuto (< 26 años): 4€ - 6€



PUNTOS DE VENTA

Taquillas del Auditorio Nacional de Música

Taquillas de los teatros del INAEM

www.entradasinaem.es

902 22 49 49

D. L.: M-30637-2012 / NIPO: 035-12-011-5

Foto de portada: Pilar Perea

www.cndm.mcu.es



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA



JUNTA DE ANDALUCÍA

Instituto Andaluz del Flamenco
CONSEJERÍA DE CULTURA Y DEPORTE

Centro Nacional de Difusión Musical

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA | VIERNES 23/11/12 19:30h

MARÍA TOLEDO, voz y piano

Con otra mirada

ANDALUCÍA FLAMENCA



El sol está en contra mía (soleá)
Dolor en el corazón (tangos)
Homenaje a la Niña de los Peines (petenera)
María la portuguesa
La perla (cantiñas)
Con el tiempo
No debía quererte (seguirilla)
Homenaje a Morente
El olvido es para los que no aman (bulerías)

MARÍA TOLEDO, voz y piano

Jesús de Rosario, guitarra
David Moreira, violín
Lucky Losada, cajón
Arián Suárez, contrabajo

Duración aproximada: 70 minutos sin pausa

Con otra mirada

Otra mirada es, naturalmente, la de María Toledo. Ella ha indagado en todos los sonidos con los que ha ido cruzándose a lo largo de la música y la vida hasta encontrar su original mirada, que no es otra que su voz inconfundible. Pero sobre todo la mirada de María se ha dirigido hacia el fondo de sí misma para descubrir la luminosidad que surge de lo más profundo y transformarla en lenguaje artístico claro y sincero. Eso es lo que quiere decir *Con otra mirada*, la reivindicación de poder elegir libremente un camino que va recorriendo –poquito a poco, como ella dice– conforme a sus particulares necesidades expresivas. Se trata de un itinerario sin fin, y lo sabe. “Caminante, no hay camino, / se hace camino al andar”, y lo transita consciente de que en ese solo hecho, y no en su improbable estación última, se halla la razón de ser de todo viajero.

Por esos parajes, y en gozosos encuentros, se topó con las suaves baladas, con el desgarró de una seguriya acordándose de La Piriñaca, con el pop sandunguero de aires latinos junto a Antonio Carmona, uno de los ex-Ketama de la casa de los Habi-chuela, con la canción andaluza cerca de la enérgica sensualidad de María Jiménez, a la que considera su madrina, de igual modo que estima a la ciudad de Sevilla como punto de partida de su trayectoria profesional, “donde empezó mi camino”, según María Toledo, que también tropezó jubilosamente con ese malabarista del compás que es Diego Carrasco y su soniquete del barrio gitano de Santiago, en Jerez de la Frontera. Pero vaya donde vaya, se pierda por los más enmarañados vericuetos rítmicos y se sumerja en todas las aguas que puedan sugerirle universos melódicos que la enardezcan, María Toledo, que no admite barreras en la música, manifiesta: “Soy flamenca y moriré flamenca”. Palabras definitivas que implican una actitud inequívoca de una admiradora incondicional de La Niña de los Peines, en cuyo repertorio cabía de todo, incluidos cuplés, trozos de operetas y comedias musicales, así como tonadas folclóricas, pero en cualquier caso desde los patrones estéticos del flamenco y respetando sus bases estructurales. ¿Una nueva Pastora? No, una María Toledo con acento propio en su amplio mundo interpretativo, defendiendo que aunque se produzca una unión de músicas, cante lo que cante, la base principal es su voz flamenca.

La vemos en una plaza de toros, meciendo con esa voz los distintos lances; vemos como en el teatro su flamenco de cámara es elegante pero sin perder el apasionamiento, un factor que constituye uno de los ingredientes más necesarios. María se vuelca con generosidad y sabe que el establecer un puente de emoción con el público es algo fundamental en este arte: que conmueva y llegue, que transmita; vemos su dominio del espacio escénico, su bella e impactante figura, un complemento que contribuye a la brillantez del diseño visual en sus actuaciones. Pero sobre todo vemos a una artista con una profunda preparación, como cantaora y como pianista; a una mujer refinada, que se licenció en Derecho y tiene una sólida cultura flamenca. Ella afirma con todo convencimiento que es “la primera que no pasa un solo día sin escuchar flamenco, sin estudiarlo y descubrir siempre algo nuevo. Todos amamos al flamenco. No creo que el evolucionar signifique traicionarlo”.